



03
06

MA

1403

Núm. 1170

ORD

ORD

ORD

ORD

ORD

ORD

ORD

ORD

ORD

ORD

ORD

ORD

ORD

ORD

ORD

ORD

ORD

ORD

ORD

ORD

ORD

ORD

ORD

ORD

ORD

ORD

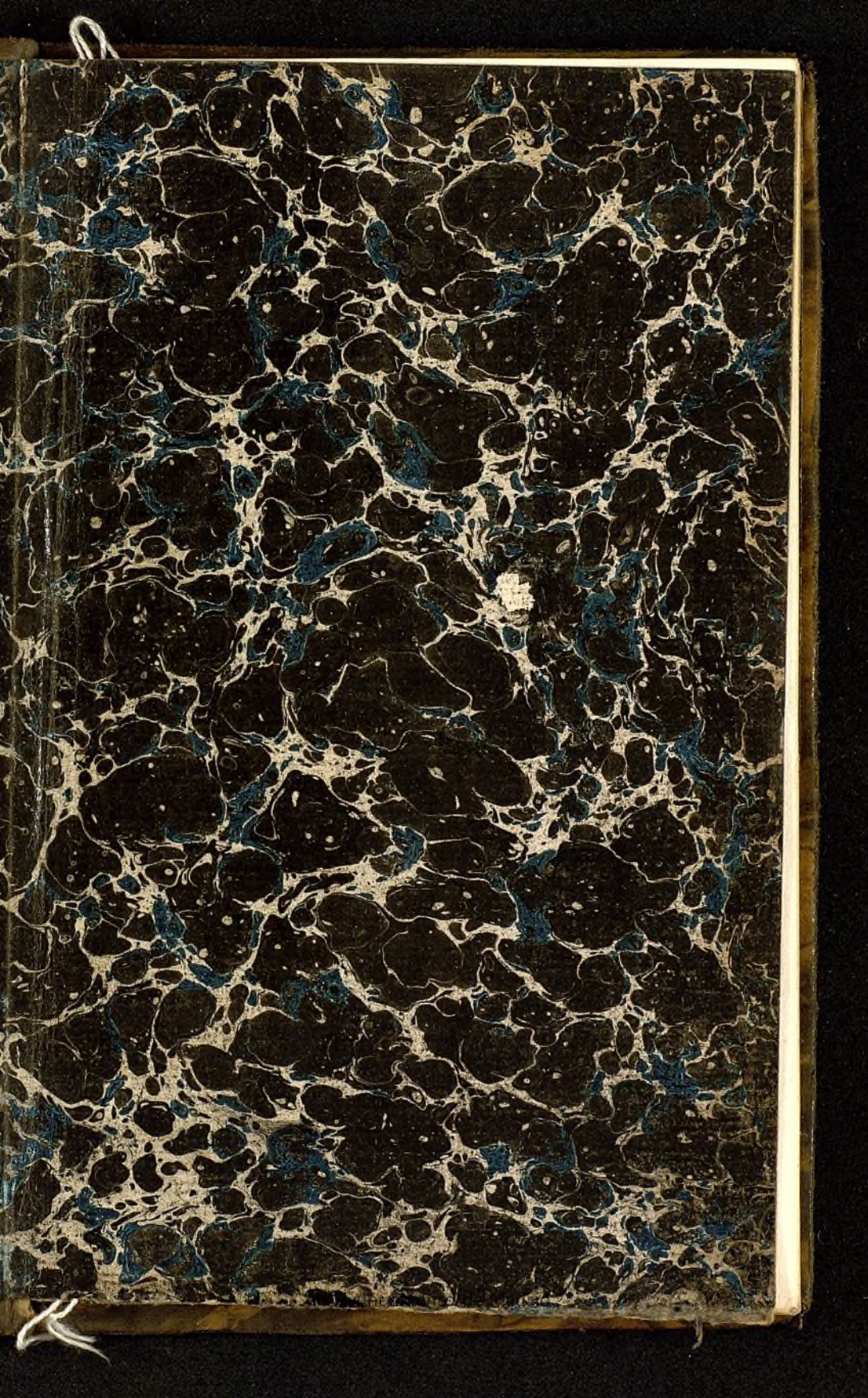
ORD

ORD

ORD

ORD

ORD



Sor. Ajona

J. M. de A.

El Templo DE HIMENEO.

Melodrama mitológico alegórico,
EN HONOR DEL AGUSTO ENLACE
DE NUESTRO AMADO SOBERANO

DON FERNANDO VII.

CON LA SERENÍSIMA INFANTA
DE LAS DOS SICILIAS

Doña Maria Cristina de Borbon.

ESCRITO

por D. Manuel Ureton
de los Herreros.



MADRID:

IMPRENTA DE I. SANCHA.

M. DCCC. XXIX.


~~~~~

## INTERLOCUTORES.

—♦—

JÚPITER.

*Ramon Lopez.*

APOLO.

*José Tamayo.*

HIMENEO.

*José Garcia Luna.*

CUPIDO.

*Joaquin Ferrer.*

JUNO.

*Dolores Generoso.*

VENUS.

*Catalina Bravo.*

PALAS.

*Antera Baus.*

IRIS.

*Concepcion Lledó.*

DISCORDIA.

*Teresa Baus.*

EL PUEBLO ESPAÑOL.

*Luis Martinez.*

PARTÉNOPE.

*María Albini.*

GENIOS.

NINFAS.

El Teatro representa un magnifico Templo consagrado al  
Himeneo.









*El* Templo  
**DE HIMENEO.**

ESCENA I.

*Aparece el DIOS HIMENEO en figura de un  
joven, coronado de rosas y mejorana, sobre un  
trono elegante, á cuyo pié se hallan colocados  
en semicírculo varios Genios y Ninfas.*

CORO.

Al plácido Númen  
Del Orbe recreo,  
Al sacro Himeneo  
¿ Quien osára sus preces negar?  
Doblad á su yugo,  
Mortales, el cuello.  
¿ Cuan suave, cuan bello,  
Vuestras dichas ofrece colmar!



## HIMENEO.

Sin fin te rindo gracias ,  
Oh Jove omnipotente ,  
Que el destino eternal me reservaste  
De presidir á la ventura humana.  
Desde su carro excelso rutilante  
Me envidia el rojo Febo ,  
Y en sus bosques Diana ,  
Y Plutón en las grutas del Erébo ,  
Y Flora en los jardines deliciosos ,  
Y Céres en los campos abundosos.  
No el mortal á mis aras  
Ofrece sanguinario un hecatómbe ,  
Ni bélicos despojos  
De pueblos asolados  
Vienen jamás á horrorizar mis ojos.  
La virgen candorosa  
Que ansía el almo título de esposa  
Tímida á mí se humilla ;  
Tímida cual la tierna palomilla  
Que entre guirnaldas de odorosas flores  
Á mi Deidad inmola ,  
Porque premie sus plácidos amores.  
Mi altar es puerto amigo ,  
Do el indómito jóven , que otro tiempo ,  
De las crudas pasiones  
En el piélago horrendo fluctüaba ,  
Halla en fin el abrigo  
Y el placer por que tanto suspiraba.

No yo como Ciprina lisongera  
En ponzoña letal baño mis dones ;  
Que la santa virtud estrecha el nudo  
Con que ligo en amor dos corazones.  
Yo soy.... ¿ Mas cual acento (1)  
De acorde y blanda lira  
Lleva á mi oído el sosegado viento ?

*Aparece la Ninfa Iris sobre un vistoso grupo de  
nubecillas, iluminadas con los colores del  
arco que lleva el mismo nombre.*

(1) Suena en lo alto una lira.



~~~~~

ESCENA II.

—•—

*Los PRECEDENTES é IRIS cantando al
son de la lira.*

IRIS.

Campos Ibéros,
Salud. Ya enfrena
Su saña el Ábrego:
Ved ya serena
La tempestad.

Hoy mas que nunca
Luzco amigable,
Y signo plácido
Soy de inmutable
Felicidad.

HIMENEO.

Celeste mensagera,
Iris donosa, á quien el padre Jove
Sus preceptos altísimos confía,
¿Cual nueva, ó cual deseo
Por las auras te guía
Á embellecer el templo de Himeneo?
¿Algun Númen dichoso
Anhela por ventura
De tu nevada mano el don precioso?

IRIS.

Hijo digno de Apolo,
Las flechas del amor aun no han herido
Mi libre corazon , abierto solo
De la piedad al lisongero encanto.
No para mí te pido
La antorcha conyugal. Júpiter Santo
Oyó propicio de la noble Iberia
Las súplicas y el llanto.
Oyó tambien las preces
Del Monarca Español que tanto anhela
De sus pueblos amados la ventura.
Falta á su lecho Augusto una Consorte ;
Un astro falta á la española Côte ;
Y, bien que gocen en el gran FERNANDO
Un benéfico padre ,
Á los hijos de Iberia
Falta una dulce y amorosa Madre.
Poner fin á sus lágrimas te manda
El dictador supremo del Olimpo:
Y porque mas feliz el nudo sea
Que ha de colmar al nieto de Filipo
De inefable contento ,
Y de orgullo á la España
Que ansiosa lo desea ,
A tus aras vendrán la madre Juno,
Delio, la amable Venus Citerea ,
La fuerte Palas, y el rapaz Cupido ;
Que convocados por mi voz han sido

Para elegir la Soberana Esposa
Lustre de la española Monarquía. —
Mas ya el celeste olor de la ambrosía
Anuncia á las deidades.
Salve, Himeneo; y al enlace Régio
Que famoso ha de ser en las edades
Tu alta sancion prepara,
Pues Jove te depara
Tan alto privilegio.
Salve. Nuncio obediente,
Yo torno á su Dosel omnipotente.



ESCENA III.

PALAS, JUNO, VENUS, APOLO, HIMENEO,
Genios, Ninfas.

HIMENEO.

En buen hora á la huella
De tan preclaros huéspedes agrade
Mi templo decorar. Yo te saludo,
Oh Venus, madre bella
Del poderoso amor; yo te saludo,
Oh veneranda Juno, hermana, esposa
Del que vibra los rayos; y á tí, oh Palas
Y á tí, dorado Apolo, padre mio,
Y padre de la luz consoladora.
Plugo al Rey de los Dioses
Lanzar una mirada bienhechora
Sobre el mas valeroso de los pueblos,
Sobre el mas respetable de los Reyes.
Su paternal amor, sus santas leyes
Ya son bálsamo dulce á las heridas
Que abrió de España en el incauto seno,
Ora el audáz tirano de la Galia,
Mas devorado de ambicion sin freno
Que el que venció en los campos de Farsalia;
Ora el falaz veneno
De la Discordia impía,



Que libertad mentida proclamando
Los horrores cambió de la anarquía
Al indulgente yugo de FERNANDO.
Del sempiterno Jove, que benigno
Le mira desde el alto firmamento,
Es decreto invariable
Al Monarca premiar con alta esposa
Digna de sus laureles;
Y á sus vasallos fieles
Una Reyna enviar que en gloria venza
Á Blancas, é Isabeles.
¿Cual será la Princesa afortunada
Digna de tal honor? ¿Cual compañera
Con el gran Sucesor de Recaredo
Partir merece la corona ibera?
Vosotros la elegid, que no es mi Númen
Á tan sublime fallo suficiente.
Nombradla. Yo la antorcha refulgente
Encenderé como jamas gozoso;
Y de la virgen la modesta frente
Cubriré con el velo religioso.




~~~~~

## ESCENA IV.

—•—

*Los PRECEDENTES, y la DISCORDIA que se introduce inadvertida, y se oculta entre los Genios y Ninfas.*

DISCORDIA. (1)

¡Oh Discordia infeliz! ¿Qué estás mirando?  
 ¡Funesto enlace, aborrecido auspicio  
 Al hispano emisferio  
 De inalterable paz! ¿Que es de mi imperio  
 Que ya toca á su ruina  
 Si á FERNANDO se enlaza una heroína?  
 ¡Pudiera yo con mi nocivo aliento  
 Turbar de tanto Númen adversario  
 La mente esclarecida;  
 Y la que debe ser caro instrumento  
 De dicha sin medida,  
 Á esa España, otro tiempo mi guarida,  
 Sepultára en el duelo y la amargura!

HIMENEO.

¿Cual de vuestro silencio,  
 Cual es, Deidades, la ocasion? ¿Acaso  
 Del celeste Monarca  
 Al precepto os negais? Dios del Parnaso,  
 ¿Como sellas el labio luminoso?

(1) Aparte.

## APOLO.

A los mandatos de mi padre Jove  
 Nunca yo me revelo sedicioso.  
 ¿Y como mi obediencia le negára  
 Cuando á la España plácido sonrie  
 Tanto á mi Númen cara?  
 Yo, inspirador del laborioso artista,  
 Yo, padre de las ciencias,  
 Yo, de las musas protector y hermano,  
 ¿Cómo no amar al suelo Castellano?  
 ¿Como olvidar la pátria de Murillo,  
 De Cervantes y Lope, Herrera y Cano?  
 Mas mi propio solícito deseo  
 De dar al gran Borbon digno himeneo  
 Me turba y me suspende.  
 Tú, hermosa Venus, esplendor de Idalia,  
 Mejor que yo calificar pudieras  
 De una ilustre muger las perfecciones;  
 Pues tuyos son sus halagüeños dones.

## VENUS.

No basta la hermosura  
 Para ocupar un Solio dignamente.  
 Fuérame grato que benigna estrella  
 De FERNANDO llevára al Regio lecho  
 Peregrina doncella,  
 Mas que las gracias bella;  
 Que tal merece quien al mundo ha sido  
 De conyugal amor sublime egemplo.  
 Bien que yo á la belleza

Presida de Citéres en el templo,  
Mayores dotes en verdad requiere  
La que deba ascender á tal grandeza:  
Piedad, pecho magnánimo y heroico,  
Dulzura ha menester, sabiduría,  
Noble munificencia,  
Y un corazon abierto á la clemencia.—  
Mas recuerdo que Júpiter un dia,  
Cuatro lustros despues han transcurrido,  
Quiso crear perfecta  
En virtud y hermosura,  
Cuanto es posible á humana criatura,  
Una muger de ilustre nacimiento.  
Yo, respetando su eternal intento,  
Y sin saber quien fuera  
Tan querida mortal, para formarla  
Á Jove dí las gracias, la hermosura;  
Y desde aquel momento  
Despojada me veis de mi cintura.

JUNO.

Yo tributé á la alumna misteriosa  
Que nunca plugo á Júpiter nombrarme,  
Las prendas, las virtudes  
Que la han de hacer un dia,  
No en menos grado que muger hermosa,  
Consorte fiel, y madre cariñosa.

APOLO.

Y los Númenes todos á porfia  
Prodigaron sus dones



Á ese incógnito Ser privilegiado.  
 Yo el creador ingenio,  
 El amor á las ciencias y á las artes.  
 La dí; mayor tesoro  
 Que las perlas y el oro.

PALAS.

Y yo la magestad, la fortaleza,  
 Y el ánimo constante y denodado  
 Que á una Reina distingue  
 Del femenino vulgo.... Mas qué veo?  
 Tú, Discordia horrorosa y maldecida  
 Osas llevar la planta  
 Al pacífico templo de Himeneo?

HIMENEO.

¿Quién á osadía tanta,  
 Quién, responde, te mueve  
 Á tal profanacion, Deidad aleve?

DISCORDIA.

¡Yo profanar tus míseros altares!  
 ¡Yo que el Orbe he poblado con los míos!  
 Desvanecido Númen, cuyo lábio  
 Mi alta grandeza á despreciar se atreve,  
 Tiembla si airada tan injusto agravio  
 Me resuelvo á vengar. ¿Acaso ignoras  
 Que soy Diosa inmortal, y que mi saña....

HIMENEO.

Diosa; mas ya, si te adoraba un tiempo,  
 Ya tus altares derrocó la España.  
 Tus tramas lleva y tu mortal influjo

A region mas infausta, dó ministro  
De la ira de Jove y crudo azote  
Seas á los mortales ;  
¿Mas por qué penetrar en mis umbrales  
Albergue de la paz y la concordia ?

PALAS.

¡ Pudieras tú morir ! Mi fuerte diestra  
En tu sangre teñida , vil Discordia ,  
De monstruo tan cruel purgára al Orbe.  
Mas ya al cetro de Sanchos y de Alfonsos  
Dea feroz, te atreverás en vano ;  
Que para siempre feneció tu imperio  
En el fecundo clima castellano.

APOLO.

Mal dice al lado de la austera Juno ,  
Y de Himeneo Santo ,  
Y de Palas magnánima , mal dice  
En torno mio , y de la linda Venus  
Tu infernal cabellera  
De vívoras ceñida , y ese rostro  
Mas pálido y atroz que el de Megera.

JUNO.

El árbitro del mundo y del Olimpo  
De su altivo dosél esplendoroso  
No en vano te lanzó , desde aquel dia  
De execranda memoria  
En que arrojó tu mano , horrenda , impía ,  
La funesta manzana que á la historia  
Tantas páginas dió de sangre y luto.

De entonces tu destino irrevocable  
 Vagar fue por la tierra  
 Llevando al hombre abominable guerra.

VENUS.

¿Querrás tal vez la enemistad antigua  
 Entre nosotras renovar, traidora,  
 Que del Ida en la falda  
 Por tu infausta manzana seductora  
 Movi6 el hijo de Príamo?

DISCORDIA.

¿Y tú, oh Venus,  
 Que la preciosa dádiva adquiriste,  
 Tú, de las tres juzgada la mas bella,  
 Me maldices tambien?

VENUS.

¡Dádiva triste,  
 De infortunios sin cuento precursora!  
 Yo ví por ella los dardánios muros  
 Reducidos á escombros y á ceniza:  
 Yo ví triunfar á Agamenon y á Ulises:  
 Yo ví en cabaña mísera, pajiza,  
 Transformado el alcazar de mi Anquises.

PALAS.

Oh madre de Cupido, ¿á qué la aciaga  
 Emulacion recuerdas  
 Que á las tres desunió? ¿Qué otro desco  
 Aquí su pie dirige  
 Que el de abrir en las tres la acerba llaga  
 Cicatrizada yá? — Júpiter Santo,

Tu poder, tu justicia, el cielo vea.  
No sufras, no, que á consumir la obra  
De la española dicha  
Esa muger audaz escollo sea.  
Descienda de tu trono sempiterno  
Con hórrido estallido el rayo ardiente  
Que la esconda en los antros del Averno.

## DISCORDIA.

Olímpico Señor, venga mi injuria.  
Escúchame benigno....

*Trueno horroroso, y oscureciéndose el teatro  
por un momento, cae un rayo á los pies de la  
Discordia, que se hunde.*

¡Oh rabia! ¡Oh furia!



~~~~~

ESCENA V.

—o—

Los PRECEDENTES menos la DISCORDIA.

HIMENEO.

Respiro al fin; que por la triste Iberia,
 Presa, no ha mucho, de su cruda garra,
 Estremecer me hacía.
 Encadenada brame
 Allá en el hondo reino del espanto;
 Y nosotros en tanto
 Á término llevemos la alta empresa.
 ¿Cuál será pues la sin igual Princesa
 Que el Soberano Dios del Capitolio
 Quiere elevar al castellano Solio?

APOLO.

Ya no hay dudar que á tan suprema altura
 La mortal se reserva
 Que fue de tantos Númenes hechura;
 Mas, pues á mi se niega descubrirla
 Y á vosotros tambien, ¿cuál és, oh Jove,
 El Dios afortunado
 Á quien tanto placer has deparado?

VENUS.

Amor, solo el Amor; que siempre ha sido
 De un feliz himeneo
 Risueño precursor. Dulce Cupido,

Hijo mio dilecto, á ti la España,
 Pues lo decreta el cielo,
 Á ti deba su gloria y su consuelo.

HIMENEO.

¿Mas cómo no parece
 Ante mis aras hoy? Juno , y Apolo,
 Y Palas , y Ciprina
 Dóciles son á Júpiter. ¿Él solo
 Su escelsa autoridad desobedece?
 Ninfas de mis altares ,
 Amables Genios, en tan fausto dia
 Llamadle con la suave melodía
 De célicos cantares.

CORO.

Ven tierno infante,
 Ven Dios Amor.

UNA NINFA.

Hiera á FERNANDO

Tu agudo arpon ,
 Al que cien pueblos
 Lllaman Señor.

¿Qué mayor lauro
 Tu sien ciñó?

CORO.

Ven , tierno infante,
 Ven Dios Amor.

UN GENIO.

Ven. ; Cuantas glorias
 Te esperan hoy!

EL TEMPLO

Llámete España
Su protector.

Ven. De sus hijos
Oye la voz.

CORO.

Ven, tierno infante,
Ven, Dios Amor.

UNA NINFA.

Da tú al ilustre
Rey español
Consorte digna
De tanto honor,
Á quien inmole
Su corazón.

CORO.

Ven, tierno infante,
Ven, Dios Amor.

UN GENIO.

El éter puro
Surca veloz,
Oh de las almas
Dulce Señor.
Lleva á Himeneo
Tan alto don.

CORO.

Ven, tierno infante,
Ven, Dios Amor.

ESCENA VI.

Los PRECEDENTES, CUPIDO.

Cupido en figura de un niño con alas de mariposa, la aljaba á la espalda y el arco dorado en la mano, aparece en una linda carroza tirada y rodeada por varios niños tambien alados, que representan los juegos, las risas, etc.

CUPIDO.

Véme ya en tu presencia,
Perdurable enemigo.
No culpes mi tardanza;
Que olvidar no te es dado cuantas veces
En burlar se deleita mi esperanza
Helando mis placeres Himeneo;
Aunque á sus propias aras, bien lo sabes,
Me gozo en usurpar mas de un trofeo.
Mas si turbar tu imperio es mi delicia,
Ansioso de venganza,
Cuando veo el encono
Que así te mueve á derribar mi trono,
Ni tú, ni yo de Jove los designios
Podemos resistir. Al gran FERNANDO,
No ya extrangero á mi dorado templo,
Digno como ninguno
De mi favor contemplo.

Y cuando Apolo, y Citeréa, y Juno,
Y tantos Dioses á su bien conspiran,
¿Seré tan solo yo quien le abandone?
Débame su ventura, y que de Iberia
Region grata al amor, amor corone
Las dulces esperanzas.

Yo sé do mora la Real Doncella
Que colmada de dones celestiales
Sobre el excelso trono de Ataulfo
Vá á ser admiracion de los mortales.
Ya blandamente herido por mi mano
En tierno amor se enciende
El noble pecho del Monarca hispano.
Herir me falta con la flecha misma
Á la Princesa augusta y adorable
Á quien dará su lecho y su diadema.
En breve torno. Alados cefrillos,
Volad: seguidme, oh risas, oh placeres
Compañeros de Amor, al fértil suelo
Do sus dones prodiga el alma Ceres,
Do las gracias se anidan en la bella
Que sonroja á la Diosa de Citéres.

Desaparece en la misma carroza.



~~~~~  
ESCENA VII.  
—

Los PRECEDENTES *menos* CUPIDO.

JUNO.

¡Cuan orgulloso de su triunfo rie  
El niño travesuelo,  
Que así domina en la rural cabaña  
Como en el áureo Trono de los Reyes!  
Sus leves alas y su aljaba guie,  
Y en la perpetua bendicion de España  
Supremo galardón Jove le envíe.

HIMENEO.

El acento suspende, oh magna Diosa,  
Y la vista á mi pórtico revuelve.  
¿Cual robusto mancebo,  
Hermoso como Febo,  
Terrible cual Mavorte,  
Parece á nuestra vista? ¡Oh tú, bien seas  
De la celeste Corte  
Inmortal morador, ó entre los héroes  
El héroe mas ilustre! á mis altares  
Apresura la planta vigorosa.



~~~~~

ESCENA VIII.

—o—

Los PRECEDENTES, el PUEBLO ESPAÑOL.

*Entra en figura de un jóven armado como los héroes de la antigüedad. Le siguen varias nin-
fas con canastillos que contienen frutas, flores
y otras ofrendas andólogas.*

PUEBLO ESPAÑOL.

Mansion afortunada

De la risueña paz y la alegría,
Yo te saludo humilde y prosternado.

Salve, oh casto Himeneo,
Conservador del hombre.

Recibe las ofrendas

Que consagro á tus aras reverente.

Los Genios del Templo reciben las ofrendas.

Salve, radiante Apolo,

Que riges la cuadriga esplendorosa
Del uno al otro Polo;

Y tú, del ancho piélagos nacida,

Madre de amor; y tú, prónuba Juno;

Y tú, severa Palas.

Á vosotros de Jove me conduce

La regia voluntad. Séame dado

Á par de tantos Númenes mostrarme

En día tan glorioso y bien hadado.

HIMENEO.

Pues lo decreta Júpiter tonante,
Bien vengas á mi templo. ¿Qué me quieres?
Tu mensaje me di; dime quién eres.

PUEBLO ESPAÑOL.

Soy aquel cuyo brazo formidable
Castigó la codicia
De los falaces hijos de Cartago.
Soy aquel que de Roma á las legiones,
Terror de mil naciones,
Humilló tantas veces denodado.
Aquel que en ocho siglos de combates
Se redimió del rudo cautiverio,
Y despojó á la impía Media Luna
Del opulento imperio
Que á la traición debió y á la fortuna.
Aquel, á cuya gloria
Un mundo no bastando, de los mares
Cruzó el primero la temida valla;
Y pueblos á millares,
Allá do el sol que el universo dora
Termina su carrera,
Sojuzgó con la espada triunfadora.
Aquel que del impávido guerrero
A quien Europa maldecía esclava,
Del ominoso vencedor de Jena,
Que amarrarle á su trono imaginaba
Con afrentosa y pérfida cadena,

Domó el orgullo , mancilló la gloria ,
 Y sus altivas águilas hollando
 El lauro le arrancó de la victoria.

HIMENEO.

¿Quién al invicto pueblo donde impera
 El ínclito FERNANDO
 No reconoce en tí? Ni el estandarte
 Sabes solo ondear irresistible
 En los campos de Marte;
 Que en lealtad y cívicas virtudes
 Tambien primero el Orbe te apellida.

PUEBLO ESPAÑOL.

Premiarme aun mas allá de mi esperanza
 Á Jupiter es grato.
 Jamás con tanto júbilo obediente
 Me ha visto á su mandato ,
 Que cuando á tí me envia
 Para gozarme en la ventura mia.
 Con su sangre á FERNANDO redimieron
 Los indomables hijos de Gonzalo,
 Cuando el perjuro galo
 Le arrebató de sus augustos lares.
 Vióle salvar de la intestina guerra
 Su Trono complacido el Manzanares;
 Su Trono independiente y Soberano
 Que insidiaba la ciega muchedumbre
 Por el error y la ambicion guiada.
 El gran FERNANDO en medio de su gloria
 Al iluso perdona , y generoso

Borra de sus pesares la memoria.
 Hoy que fiel y rendido
 Una madre le pido
 que, gala de su Trono,
 Con agraciada y numerosa prole
 Dé bendición al tálamo desierto,
 Oyeme bondadoso, y con el mío
 Su ardiente voto á Jupiter eleva.
 Ya á mis oídos la anhelada nueva
 De la próxima alianza
 Llegó por fin, Deidades, que mi gozo
 Y el gozo de mis nietos afianza.
 Nombradme, os ruego, la cesárea vírgen
 Á quien ofrezco el respetuoso culto
 De mi amor y mi fé; digno holocausto
 De FERNANDO á la digna Compañera,
 Que para siempre de destino infausto
 Libre ha de hacer á la region Ibera.

HIMENEO.

Amor entre las risas y los juegos
 En su busca partió. Pocos instantes
 Tardará á tu impaciencia y á la mía;
 Que es fuego Amor y rápida su llama....

VENUS.

¡El es! Miradle. ¡Oh colmo de alegría!
 Ya su aliento los aires embalsama;
 Ya de rosas y mirto coronado
 De su amorosa madre
 A los ojos se muestra alborozado.

~~~~~

## ESCENA IX.

—

Los PRECEDENTES , CUPIDO.

*Vuelve Cupido en la misma carroza y coronado  
de mirto y rosas. Baja á la escena.*

CUPIDO.

Albricias, Himeneo venturoso.  
¿Qué hace apagada tu divina antorcha?  
Jamás tan alto don, tan delicioso  
Conduje á tus altares.  
Númenes sacrosantos  
El parabien me dad; y tú, Ericina,  
Recíbeme en tus brazos. Pueblo Ibero  
Para el Amor nacido,  
Donde tantos laureles me he ceñido,  
Goza tu recompensa.  
Celebra el regocijo de FERNANDO,  
Y autor me llama de tu dicha inmensa.  
Allá del mar Tirreno en las orillas  
Que separa á Parténope gloriosa  
De Trinácria opulenta y deliciosa,  
Pátria de tantos héroes, al alcázar  
Del ínclito FRANCISCO y de ISABELA,  
Tiernos hermanos del Monarca Ibero,  
Ráudo mi carro vuela.

Allí moraba en los paternos lares,  
 Númenes, vuestra ignota criatura,  
 Prodigio de virtudes y hermosura  
 Que el ídolo será del Manzanares.  
 La Princesa divina,  
 La bella entre las bellas Sicilianas;  
 La encantadora, la sin par CRISTINA.

## HIMENEO.

¡Bien hayas tú mil veces,  
 Dulce Amor, que mi templo  
 Con tan hermosa dádiva engrandeces!  
 Dadme, genios, la antorcha venturosa,  
 Y arda en mi sacra mano  
 En loor de tan alto Soberano  
 Y de su tierna y adorable Esposa.

*Un genio le dá la antorcha encendida.*

## VENUS.

¡Bien hayas tú mil veces, hijo mio,  
 Que mi Numen honrando, á tal belleza  
 Sometes de FERNANDO el albedrío!

## JUNO.

¡Bien hayas tú, que la virtud coronas!

## PALAŞ.

¡Bien haya Amor, que tan felice suerte  
 A CRISTINA depara, en cuyo pecho  
 Reside ánimo fuerte,  
 Bien que á las gracias sea dulce lecho!

APOLLO.

¡Bien haya Amor, que á la beldad preciosa  
Para bien de FERNANDO  
Unir supo el ingenio peregrino  
Que á las tímidas Artes, y á las Musas  
Guarda en España próspero destino!

PUEBLO ESPAÑOL.

Ah! si tanto los Númenes te loan,  
Yo á quien colmas de bienes,  
Hijo insigne de Marte,  
¡Cuan dulces parabienes  
No debo sin descanso tributarte!

CUPIDO.

Con nuevo don te brindo, pueblo hispano,  
Si tan sublime no, digno á lo menos  
Del brio castellano:  
La fraterna alianza inalterable  
De Parténope bella.  
Acércate á las aras ninfa amable  
Que de entrambas Sicilias  
La ilustre Monarquía representas.



~~~~~

ESCENA X.

— — —

LOS PRECEDENTES, PARTÉNOPE.

*Entra Parténope coronada de flores. Trae
tambien un canastillo con ofrendas.*

CÚPIDO.

Ya á mi Numen rendiste
Ferviente adoracion. Ante Himeneo
Dobla humillada la rodilla ahora,
Que á tu cara Princesa, á tu CRISTINA,
Á la que tantas prendas atesora
Del Imperio Español hizo Señora.

*Parténope se arrodilla un momento al pié del
altar. Levantada por Himeneo entrega sus
ofrendas á un genio, y canta en seguida á to-
da orquesta la siguiente Aria.*

PARTÉNOPE.

Á CRISTINA su joya preciada
Llora ausente Parténope fiel;
Que el rocío del pródigo mayo
No es tan grato al ameno vergel.
Solo el verla de España adorada
Dá consuelo á su pena cruel,

3



Y del gran sucesor de Pelayo
Deleitando el augusto Dosél.

Bendigan los Númenes
Tan plácido nudo.
Del tiempo sañudo
Jamás la guadaña
Le pueda romper.

Le ensalza Parténope
Cantando gozosa.
De murta amorosa
Ceñida la España
Se inunda en placer.

HIMENEO.

Parténope felice en cuyo seno
Creció la linda rosa
Con que á FERNANDO embelesó Cupido,
Yo tus dones acepto complacido.
Tiende ahora tu diestra poderosa
Al aguerrido pueblo castellano,
Que si antes fiel amiga te llamaba
De hoy mas funda su honor en ser tu hermano.
Vosotros, genios, incorruptas ninfas,
Ministros de mi Templo,
Con la festiva danza
Los cánticos nupciales alternando,
Celebrad la alianza
De la hermosa CRISTINA y de FERNANDO.
*Danzan varios Genios y Ninfas en tanto
que otros cantan el siguiente*

CORO.

Edades sin cuento
Y entre lauros mil
Viva, viva CRISTINA adorable;
Viva, viva FERNANDO feliz.

UNA VOZ.

Del Betis al Miño,
Del Ebro al Genil
Ufanos, leales
Los hijos del Cid
Sus cantos elevan
Al alto Cenit;
Los cantos nupciales
Que entona Madrid.

CORO.

Edades sin cuento
Y entre lauros mil
Viva, viva CRISTINA adorable,
Viva, viva FERNANDO feliz.



:

~~~~~

## ESCENA ÚLTIMA.

—o—

*Los PRECEDENTES y JÚPITER.  
Aparece Júpiter en lo alto sobre una águila,  
entre nubes.*

JÚPITER.

Española Nacion, tan grata al cielo,  
El sacrosanto nudo,  
Ya se estrechó, dulcísimo presagio  
Para tu heróico suelo  
De abundancia, de paz y de ventura.  
De hoy mas la suave calma  
No vendrá á interrumpir de tus hogares  
La bárbara Discordia, ni la palma  
Debida á las virtudes  
Blandirán el furor y el egoismo.  
CRISTINA sea la luciente Aurora  
De los serenos días precursora  
Que renueven al Orbe tu heroismo.  
Ya tienes una madre bondadosa  
Que de Himeneo te destina el ara;  
Ni restaba otro bien á quien ampara  
El paternal dominio de FERNANDO.  
Bajo el influjo poderoso y blando  
De tan escelsa union á enriquecerte  
Volverá la apacible Agricultura.



Verás al peso del opímo fruto  
Doblar su copa erguida el rudo tronco.  
Donde Aquilon con su zumbido ronco  
Derramaba el terror y la miseria  
Verás, oh noble Iberia,  
Al Cefirillo leve  
Jugar en torno de gayadas flores  
Que antes fueron cambrones y maleza.  
Guiarán los solícitos pastores,  
Cantando al son de rústica zampona,  
Su numerosa grey por la campiña  
De adulta mies, y pámpanos cubierta.  
Con triple hierro la terrible puerta  
Verás cerrada del bifronte Jano;  
Y adonde ardió su antorcha el Himeneo,  
Amparo del comercio y de la industria  
Inclinará Mercurio el caducéo.  
Reanimará Vulcano los talleres;  
Y el vate, contemplando  
Los públicos placeres,  
En honor de FERNANDO,  
En honor de CRISTINA,  
No en vano alegre pulsará de nuevo  
La ya olvidada cítara divina.  
Y tú, Español Monarca, entre los brazos  
De la bella Consorte,  
Que deleite será de tu existencia  
Como el mayor ornato de tu Corte,  
De sus egregios PADRES circundado



Que el Español acata y victorea,  
Y de tu Real Familia, que en la cumbre  
De la prosperidad el mundo vea,  
Los dulces parabienes  
Benévolo recibe que te envia  
La ibera Monarquía,  
Y del sículo imperio la alabanza.  
En el ufano templo de Talía  
Recibe en fin por tan augusta Alianza  
La cordial respetuosa enhorabuena  
De la Mantuana Coronada Villa,  
Metrópoli dichosa de Castilla,  
Donde tu trono escelso resplandece  
Que bendicen los fuertes Castellanos;  
Tu laureado trono que obscurece  
Al de Títos, Augustos y Trajanos.

*Se repite el último Coro, y cae el telon.*



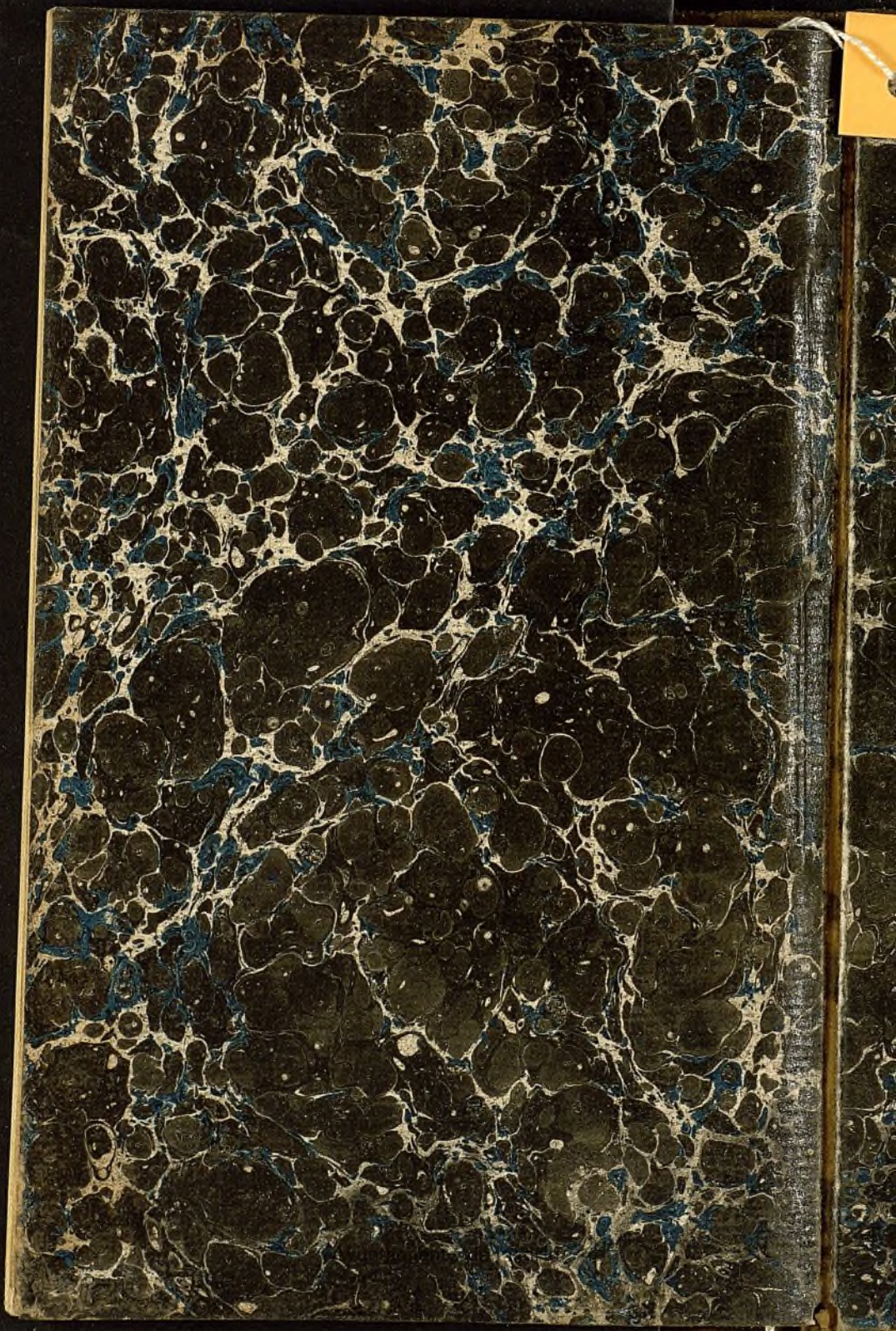






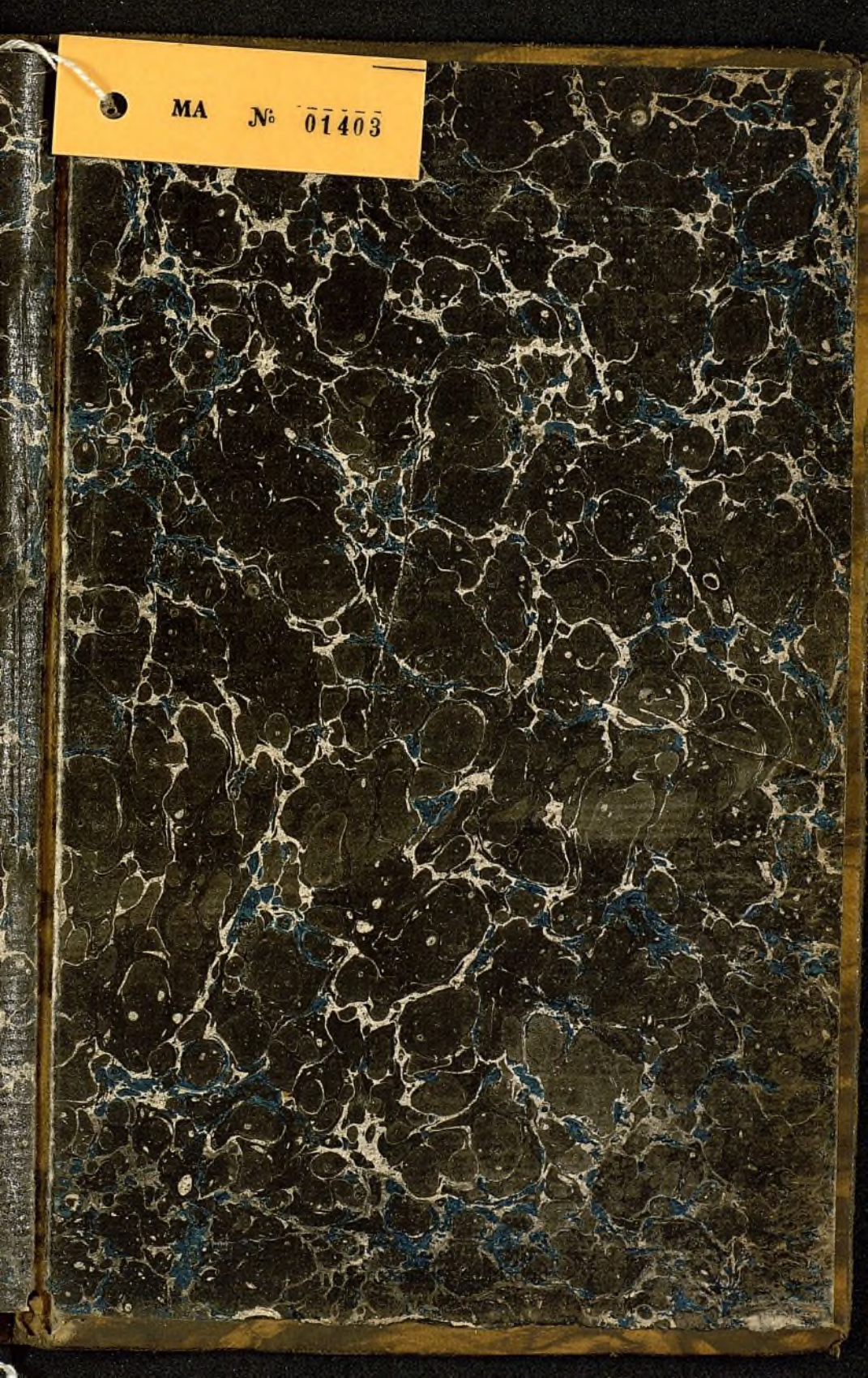








MA № 01403





MA  
1

Avantamiento de Madrid